

RECOMENDACIONES PARA LA PUESTA EN VALOR DE LA SIEMBRA Y COSECHA DEL AGUA

La Siembra y Cosecha del Agua (SyCA) consiste en un conjunto de técnicas ancestrales con las que se consigue aumentar la recarga de acuíferos y la humedad de agua en el suelo (siembra), mediante la captura e infiltración del agua de lluvia y de escorrentía con distintos procedimientos o mediante el manejo adecuado de zonas de regadío tradicional y pastos, con el objetivo de poder recuperarla (cosecha) tiempo después.

Los sistemas de SyCA que han llegado hasta nuestros días, alguno de ellos con más de mil años de antigüedad, son ejemplos vivos de adaptación al cambio climático y de resiliencia, dado que han permitido superar distintas crisis climáticas y sociales.

La SyCA funciona con la fuerza de la gravedad, con materiales locales y aprovecha la capacidad de regulación y de depuración que nos prestan los ecosistemas, el suelo, los acuíferos y los ríos. La SyCA además de incrementar la recarga de acuíferos y el agua disponible para las plantas, mejora el estado de los ecosistemas, incrementa la biodiversidad y ofrece un gran conjunto de servicios ecosistémicos en los entornos donde se lleva a cabo. Por todo lo anterior y por su gestión colectiva y participativa, la SyCA es un ejemplo de Solución basada en la Naturaleza para la Gestión del Agua, susceptible de ser replicada, para reducir los efectos de los desastres asociados al agua, como las sequías y las inundaciones.

El desarrollo del proyecto WaSHa ha permitido elaborar las siguientes recomendaciones políticas para la recuperación y puesta en valor de los sistemas de SyCA de nuestro país:

1

Es necesario **apoyar la investigación transdisciplinar** de las prácticas de SyCA y los manejos tradicionales de agua en general, con especial atención a sus valores ambientales, sociales, culturales y agronómicos; monitoreando y analizando los servicios ecosistémicos que prestan y su potencial como herramienta de adaptación al Cambio Climático.

2

Con el proyecto WaSHa solo se ha podido inventariar una pequeña parte de los sistemas de SyCA existentes en la península ibérica. Existen multitud de sistemas de siembra de agua abandonados, es el caso de las acequias y pastos de montaña, ribazos, boqueras, tapes y miles de hectáreas de riegos tradicionales. Lo mismo se puede decir de los sistemas de cosecha de agua como pozos excavados y galerías de drenaje, muchos de ellos abandonados durante la segunda mitad del siglo XX. El conocimiento asociado a la SyCA desaparecerá cuando lo hagan los últimos que los conocieron y manejaron. **El inventario de los sistemas de SyCA debe seguir** y debe hacerse a la mayor brevedad posible.

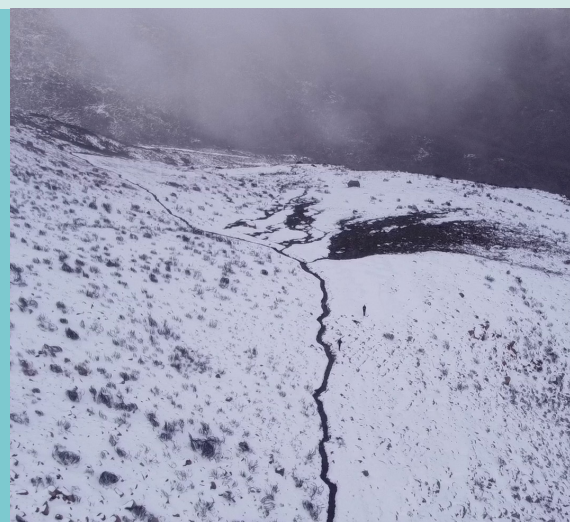


3

La SyCA requiere de un colectivo que la practique. Detrás de cada sistema de SyCA operativo hay una comunidad local, una comunidad de regantes, grupos de ganaderos o de pastores que gestionan, manejan y custodian de forma colectiva el agua y el suelo. Sin estos colectivos no hay SyCA. **El apoyo de las administraciones a las comunidades locales que practican estos sistemas** de manejo del agua es fundamental, así como el respeto a sus tradiciones y conocimientos locales. Esto supone, en primer lugar, un **reconocimiento oficial de la labor, valores y servicios ecosistémicos prestados**. Este reconocimiento debe trasladarse al ámbito administrativo, mediante un apoyo efectivo a nivel administrativo o en las concesiones de agua de carácter no consuntivo.

4

El mantenimiento de estos sistemas requiere de la remuneración a estas comunidades y colectivos mediante el **pago por los servicios ecosistémicos** que ellos mantienen y de los que nos beneficiamos el resto de la sociedad.



5

Sería necesario conseguir el **reconocimiento de los sistemas de SyCA como singularidades** desde el punto de vista jurídico, de modo que puedan tener un tratamiento particular en las políticas agrarias, ambientales, hídricas, territoriales y culturales y en políticas específicas que los protejan y apoyen. En este sentido, también sería interesante impulsar la declaración de la SyCA como Patrimonio de la Humanidad.

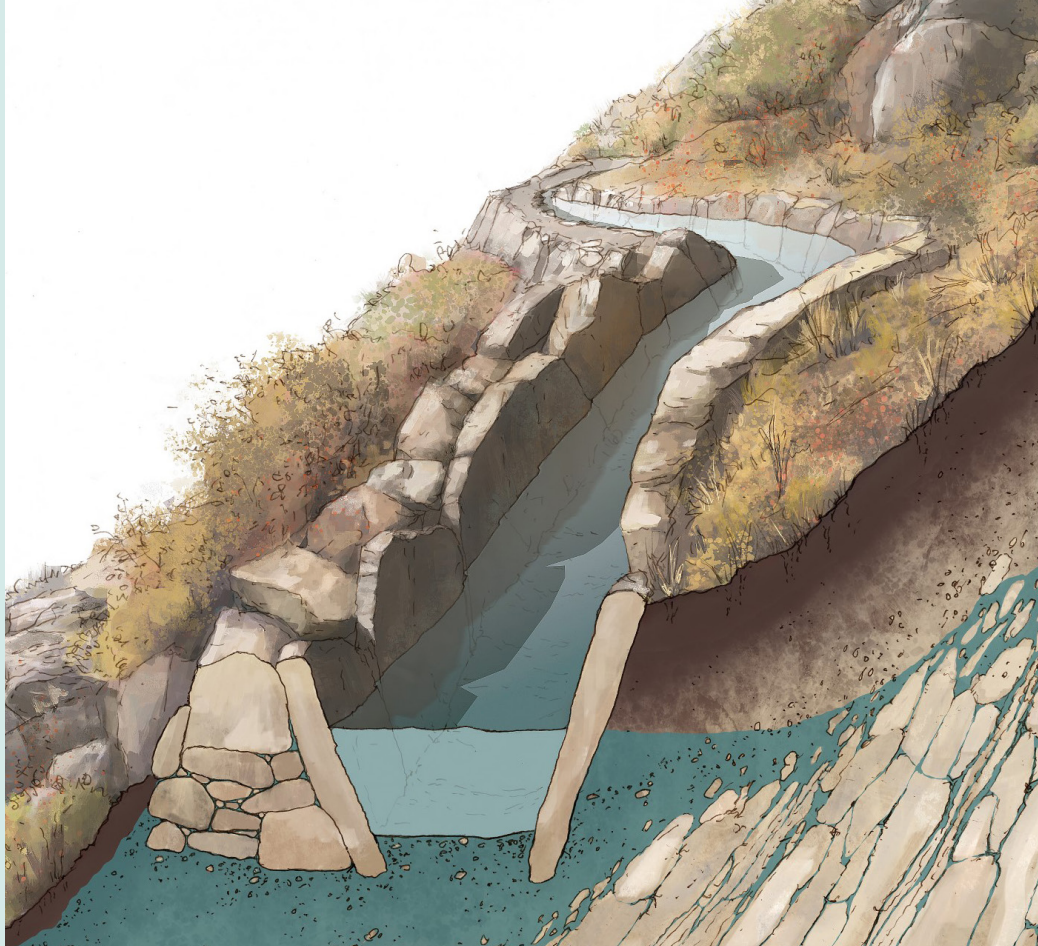


6

Los riegos por inundación, especialmente cuando se hacen en invierno, en terrazas, en zonas de barbecho, o en cultivos que lo permiten, como pueden ser la alfalfa, las viñas, los arrozales, los almendros o las choperas, entre otros, están siendo estudiados y **utilizados en países con condiciones climáticas mediterráneas para la Recarga Gestionada de Acuíferos**. Sin embargo, en nuestro país estas técnicas de regadío reciben solo subvenciones para su transformación en zonas de riego localizado e intensivo. Esta situación debe ser revertida, al menos en los lugares donde se dan las circunstancias favorables para hacer Recarga Gestionada de Acuíferos.

7

Es necesario realizar un esfuerzo en la **divulgación y visibilidad de este tipo de técnicas**, así como **promover la recuperación o puesta en marcha de experiencias piloto** en aquellos sitios donde existió o aún no existe, respectivamente.



8

Se debe impulsar el **diálogo respetuoso entre el conocimiento ecológico local y la ciencia**. Los sistemas de SyCA deben ser convenientemente investigados, para comprobar su eficiencia hidrológica, ambiental y social, generando así una base científica sobre la que planificar su recuperación y réplica.

El proyecto WaSHa cuenta con el apoyo de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, a través de la Convocatoria de subvenciones para la realización de proyectos que contribuyan a implementar el Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático (2021-2030).

Las opiniones y documentación aportadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad del autor o autores de los mismos, y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las entidades que apoyan económicamente el proyecto.



VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO

